



Buenas tardes

Es grato dirigirme a Ustedes en nombre de la Comisión de Reconocimientos de CONINDUSTRIA que año a año sesiona para valorar y reconocer los méritos de la actividad productiva en el país.

Con orgullo y satisfacción en esta ocasión rendimos un sencillo homenaje, a través de mis palabras, a empresas que por más de 40 años han creído, invertido y trabajado por Venezuela.

Como bien lo señalaba el Doctor Reinaldo Cervini en el prólogo a “Se busca un Industrial” del Doctor Roberto Salas Capriles, cito: “En Venezuela, los promotores industriales fueron vistos, durante mucho tiempo, como unos quijotes que inspiraban curiosidad o lástima por la extraña batalla que libraban. Seres medio trastornados, tal vez con un tornillo flojo, su causa despertaba comentarios compasivos en un medio donde mucho más sensato era importar o dedicarse a los contratos con el gobierno. El industrial venezolano fue, casi hasta nuestros días, un solitario orientado hacia el placer de implantar en el país una actividad para la cual no había el menor auspicio. Y ciertamente, era de majaderos establecer fábricas cuando el comercio de todo tipo, la especulación con terrenos o el préstamo a interés deparaban espléndidas fortunas”, fin de la cita.

Con este preámbulo rendimos homenaje tendidos al futuro, al calor del reconocimiento a esas industrias que en una República, hoy bicentenaria, han contribuido en parte importante de ese tiempo histórico a la construcción de uno de sus aspectos vitales: su transformación en una sociedad moderna. Los reconocemos hoy como hacedores de porvenir.

A lo largo de ese esfuerzo secular, empresarios, trabajadores, hombres de saberes, mujeres y hombres de pensamiento extenso, jóvenes de visión abierta, dirigentes sociales comprometidos, militantes de las artes, gente de esperanzas y sueños, el pueblo todo, realizaron, y realizan en conjunto, la obra magna de transformar en



bienes para el desarrollo humano la tierra y sus materias. Ese hacer, en su sentido más esencial, es el hacer industrial, algo que se explica por la participación y el compartir de creencias de todo un colectivo, donde todos hemos sido indispensables. Esto nos indica que la industria venezolana ha contribuido con creces al progreso del país con aportes significativos a la calidad de vida de la población al generar oportunidades de empleo estable y bien remunerado.

Esta muestra de empresas con más de 40 años de actividad y cuyos logos hemos visto proyectados, han apostado con visión de futuro a este gran país. Es un homenaje para quienes encarnan, viven y han vivido, lo mejor de lo que pensamos. Los aplaudimos emocionados y como dijera el Doctor Oscar Augusto Machado en la instalación de este evento, Viva la Industria, Viva el futuro, viva Venezuela.